

III.3. Demanda interna

En noviembre de 2005 se produjo una revisión de las cuentas económicas por parte del Instituto de Estadística de Navarra, incorporando cambios conceptuales y estadísticos, con el objetivo de abordar la homogeneización con la Contabilidad Nacional de España, base 2000, y con las Cuentas Nacionales de los países de la Unión Europea.

Como resultado de la agregación de las estimaciones de los cuatro trimestres del año, el Producto Interior Bruto generado por la economía navarra registró un crecimiento interanual real del 3,2% en 2005, tasa inferior al 3,5% de 2004 como consecuencia de un menor dinamismo de la demanda interna, así como del reiterado comportamiento negativo de la demanda externa.

El descenso de tres décimas en la tasa del PIB respecto al año precedente, coincide con la menor aportación que la demanda interna realizó en el conjunto del año a la expansión del agregado, que fue de 3,6 puntos porcentuales frente a los 3,9 del ejercicio pasado, producto del estancamiento en sus ritmos de crecimiento que sufrieron tanto el gasto en consumo final como la formación bruta de capital. La demanda externa volvió a presentar un comportamiento negativo al restar, por ter-

cer año consecutivo, cuatro décimas al crecimiento de la economía navarra.

Consumo final

El gasto en consumo final moderó su tendencia expansiva, pasando de un aumento del 3,6% en el ejercicio anterior, a una tasa del 3,3% en 2005. Esta desaceleración fue derivada de sendos descensos en las tasas de crecimiento tanto del gasto en consumo final de los hogares como del gasto en consumo final de las Administraciones Públicas, siendo este último ligeramente más acentuado.

Este crecimiento desacelerado del consumo final conllevó consigo la reducción de una décima en su contribución al crecimiento global del PIB, que pasó a ser de 2,5 puntos porcentuales.

Consumo privado

Contrariamente a lo sucedido en el ejercicio anterior, y pese a continuar presentando una significativa tasa de crecimiento interanual, el consumo privado correspondiente a los hogares sufrió una ligera desaceleración, registrando un crecimiento del 3,3% frente al 3,5% que alcanzó en 2004.

COMPONENTES DE LA DEMANDA EN NAVARRA

(Tasas de variación anual)

	2005	2004	2003
Gasto en consumo final	3,3	3,6	3,1
Formación bruta de capital fijo	4,1	4,8	4,4
Demanda interna.....	3,6	3,9	3,4
Demanda externa.....	-0,4	-0,4	-0,4
PIB pm TOTAL.....	3,2	3,5	3,0

Fuente: Contabilidad Trimestral de Navarra. IEN.

INDICADORES DEL CONSUMO EN NAVARRA

(Variación anual o saldos netos)

	2005	2004	2003
Gasto medio por persona	-0,7	1,0	12,3
Empleo total (afiliados S.Social)	3,3	2,8	3,1
Aumento salarial pactado	4,3	4,2	3,8
IPC General (en media anual)	3,4	3,0	3,1
Matriculación de turismos	0,5	3,8	0,3
Cartera pedidos bienes de consumo.....	-44,8	-14,1	-16,4
Utiliz. capacidad prod. bienes de consumo	70,5	74,9	85,4
Consumo público (Gobierno de Navarra).....	8,0	7,0	6,7
Crédito al consumo deflactado.....	9,4	12,8	8,2

Este pequeño retroceso en la tasa de crecimiento tuvo su repercusión en la aportación que realizó a la expansión del PIB, que se redujo de 2,1 a 2,0 puntos porcentuales, para seguir manteniéndose como el principal motor de la demanda navarra.

La práctica totalidad de los indicadores del consumo privado en Navarra reflejaron la ligera desaceleración de su ritmo expansivo, en el periodo analizado.

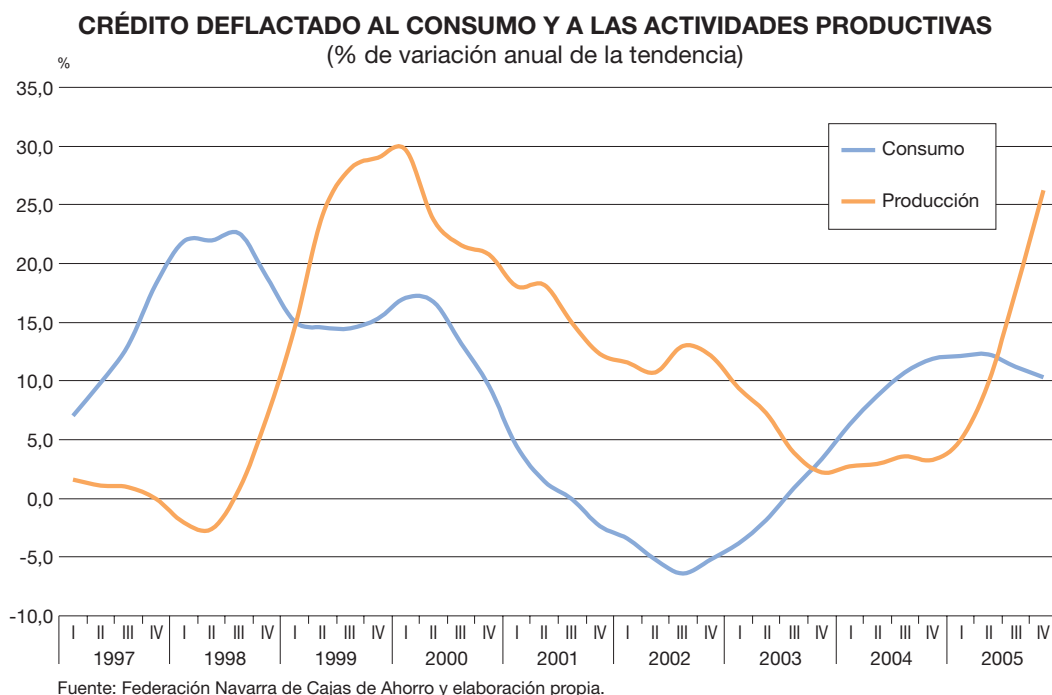
Atendiendo a los datos facilitados por la Dirección General de Tráfico, se observa que la matriculación de vehículos, tras mostrar un crecimiento en el conjunto del año de un 0,5%, tres puntos inferior al alcanzado en 2004, continuó manteniéndose en valores positivos al igual que en los dos ejercicios precedentes. El primer trimestre del año comenzó con una reducción del 7,2% en la venta de turismos para, posteriormente, incrementar hasta una tasa positiva del 10,4% en el tercero y volver a caer hasta una variación negativa del 1,1% en el último periodo del año.

Del mismo modo, el crédito deflactado al consumo, según la información presentada por la Federación Navarra de Cajas de Ahorro, también sufrió un pequeño

freno en su expansión alcista iniciada dos ejercicios atrás, ya que a pesar de que el crecimiento interanual continuó siendo elevado, un 9,4%, esa tasa resultó ser inferior al 12,8% alcanzado el año anterior. Destacar que durante los tres primeros trimestres del año la tasa de crecimiento fue minorando paulatinamente, para finalmente, en el último periodo del año, recuperarse levemente.

Al igual que los indicadores anteriores, el Índice de Comercio al por Menor, aunque continuando con valores positivos, sufrió una ligera desaceleración en su crecimiento medio, pasando del 1,7% en el año anterior, al 1,5% en 2005. A lo largo del ejercicio el indicador no mostró una tendencia homogénea, ya que tras comenzar el año con valores negativos, fue mejorando hasta volver a caer en julio a niveles negativos, -3,9%, para a continuación incrementar considerablemente hasta el 4,8%, y de nuevo retroceder, terminando con una variación del 2% en diciembre.

La Encuesta Continua de Presupuestos Familiares elaborada por el INE muestra de igual manera una mayor debilidad del consumo privado, ya que tras dos periodos consecutivos con resultados positivos, el



ejercicio de 2005 arrojó un ligero descenso del gasto medio por persona del 0,7% en media anual. Este resultado fue negativo en el conjunto del año, pese a presentar en el último trimestre una subida del 6,5%.

El número de hogares que puede dedicar dinero al ahorro volvió a disminuir por quinto año consecutivo, pasando a ser de tan sólo el 31,4% el porcentaje de hogares ahorradores, reduciéndose del mismo modo el número de hogares que considera que el momento actual es el adecuado para realizar compras importantes (excluyendo la compra de vivienda).

Contrariamente a lo expuesto con anterioridad, la encuesta muestra una mejoría en el porcentaje de hogares que manifiestan llegar a fin de mes con algún grado de facilidad.

El conjunto de los índices informativos que recoge la Encuesta de Coyuntura del

Consumidor en Navarra elaborada por el INE mostraron síntomas de debilidad respecto al año anterior, excepción hecha del Índice de Situación Económica Familiar.

El Índice de Confianza del Consumidor mostró una caída en la confianza de los consumidores navarros impulsada por las malas previsiones, tanto de la situación económica general esperada, como de las expectativas de paro.

El Índice del Sentimiento del Consumidor experimentó un destacado deterioro derivado de la evolución menos favorable de varios de sus componentes, como el momento de compra, la situación económica general actual, y la situación económica general esperada. A lo largo del año tuvo un comportamiento inestable, ya que, especialmente en el tercer trimestre, observó una importante mejoría para pos-

teriormente, en el cuarto, presentar un pronunciado retroceso.

El Índice de Expectativas Económicas, pese a la mejora mostrada en las expectativas de ahorro, volvió a presentar un nuevo descenso arrastrado por el resto de sus componentes.

Corroborando la tendencia a la baja de la confianza de los consumidores, el Índice de Probabilidad de Compra experimentó un notable descenso, siendo significativo el hecho de que los empeoramientos se produjeron en todos sus parámetros.

El Índice de Situación Económica Familiar fue la excepción dentro de la Encuesta Económica del Consumidor, ya que mantuvo su senda expansiva tras el positivo comportamiento en la valoración del ahorro, las expectativas de ahorro y la situación financiera.

La ECI publicada por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio relativa a las opiniones empresariales proporcionadas por los productores de bienes de consumo mostró saldos negativos en el nivel de la cartera de pedidos, en el nivel de empleo, y en la tendencia de la producción, situándose este último parámetro en el -0,9% cuando el año anterior se situó en el 5,3%.

El grado de utilización de la capacidad productiva volvió a descender por segundo periodo consecutivo, hasta situarse en el 70,5% frente al 74,9% que mostró en 2004.

Consumo público

El gasto en consumo final de las Administraciones Públicas, por segundo año ininterrumpido, volvió a incrementarse de forma inferior al año precedente, presentando una tasa de variación interanual del 3,7% frente a la tasa del 4,2% alcanzada en 2004. Sin embargo, esto no fue óbice para que su contribución al crecimiento del

PIB no sufriera variación alguna y se mantuviera en medio punto.

En cualquier caso, el gasto en consumo público extraído del cierre definitivo de las Cuentas Generales de Navarra, y entendiendo como tal la suma de los gastos de personal y los gastos corrientes de bienes y servicios, presentó una tasa de crecimiento nominal del 8%, un punto porcentual superior a la del año anterior, alcanzando los 1.138,7 millones de euros. Este aumento del gasto fue debido a sendos incrementos tanto de los gastos corrientes en bienes y servicios, que fue del 12,1% frente al 9,8% del año anterior, como del crecimiento de los gastos de personal, que resultó ser ligeramente superior al del anterior ejercicio, alcanzando el 6,8%.

Inversión

La formación bruta de capital mostró un perfil menos favorable a lo largo de este periodo con un crecimiento interanual del 4,1%, siete décimas menos que en 2004.

Esta moderación deriva del menor dinamismo que presentó la inversión en bienes de equipo y otros productos, que tras dos años de notables aumentos, en este último ejercicio disminuyó su tasa de crecimiento interanual pasando del 5,8% al 3,7%.

La inversión en construcción, siguiendo la tendencia expansiva de periodos precedentes, volvió a acelerar su avance siete décimas hasta el 4,6%, hecho que no fue suficiente para evitar la comentada desaceleración de la formación bruta de capital.

La desaceleración en el crecimiento de la formación bruta de capital se apreció también en su aportación al agregado total sufriendo una reducción de dos décimas, situándose en un punto y una décima como resultado de la menor contribución

prestada por la inversión en bienes de equipo.

La participación de la inversión en bienes de equipo en el PIB se redujo pasando de ser de ocho décimas en 2004, a ser de cinco en el último ejercicio. Por el contrario, la aportación de la inversión en construcción aumentó una décima situándose en seis, y volviendo a ser de esta forma la mayor aportación al crecimiento del agregado dentro de la inversión, algo que no ocurría desde el año 2002.

La debilidad de la inversión en bienes de equipo se puso de manifiesto en la estadística de matriculación de vehículos industriales presentada por la Dirección General de Tráfico, que arrojó una tasa de crecimiento interanual del 8,9%, inferior a la del 12,4% presentada en 2004, y muy similar a la de 1999. Se apreció un notable descenso en la tasa de variación del primer trimestre del año en el que se llegaron a alcanzar valores negativos, para luego remontar en el segundo trimestre, y volver a reducirse en la segunda mitad del ejercicio pero de forma menos traumática.

En línea con todo lo anterior, las expectativas empresariales recogidas en la Encuesta de Coyuntura Industrial del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, reflejaron en conjunto un balance más negativo que el año anterior, ya que en tres

de sus cinco variables los resultados empeoraron respecto a 2004.

El grado de utilización de la capacidad productiva acusó unos niveles inferiores a los del año anterior, reduciéndose de un 84,2% a un 78,4%, aunque sin llegar a niveles tan bajos como los presentados en años anteriores a 2004. Este descenso fue fruto de las caídas sufridas en el primer y último trimestre, ya que pese a que a lo largo del segundo y tercero parecía recuperarse, el retroceso mostrado en el último periodo del año hizo que su media anual fuera inferior a la del año anterior.

El nivel de empleo experimentó una nueva caída hasta alcanzar unos valores negativos del 26,2%, doblando de esta forma el resultado que arrojó el pasado ejercicio, influenciado por el negativo comportamiento de esta variable durante el segundo semestre del año. El nivel de la cartera de pedidos también se vio reducido pasando de un -2% a un -19,8%.

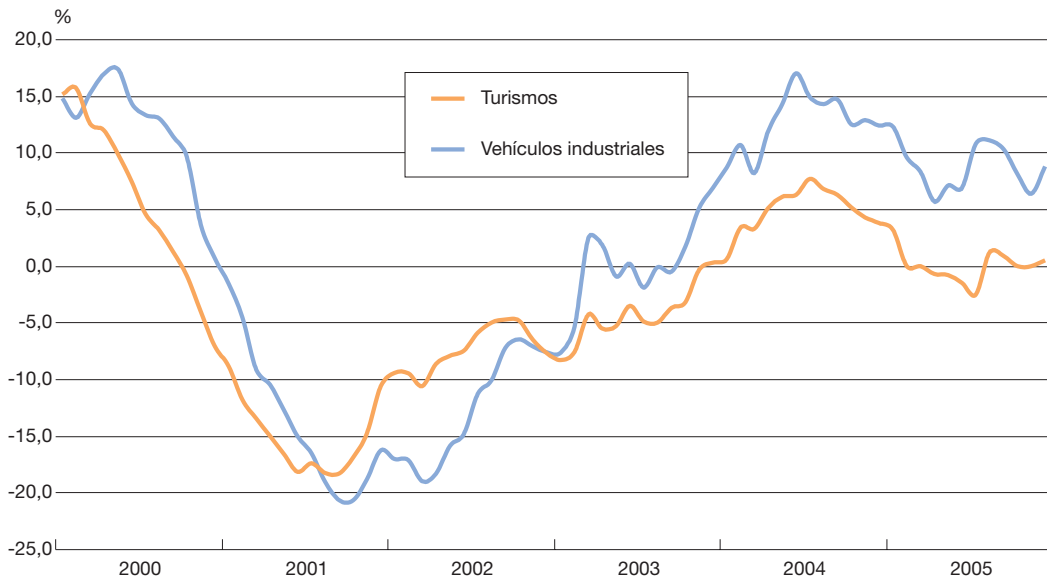
La tendencia de la producción, sin embargo, aumentó considerablemente, situándose en el 9,6%, frente al descenso del 1% del año anterior, y siendo superior a la media anual de todos los ejercicios posteriores a 1999. El nivel de existencias de productos terminados, al igual que el pasado año, volvió a ascender.

INDICADORES DE INVERSIÓN EN NAVARRA

(Variación anual o saldos netos)

	2005	2004	2003
Matriculación vehículos industriales	8,9	12,4	6,9
Matriculación de tractores	-17,8	23,3	-4,4
Cartera pedidos bienes de inversión.....	-19,8	-2,0	-1,3
Utiliz. capacidad prod. bienes de inversión.....	78,4	84,2	71,8
Inversión pública (Gobierno de Navarra)	8,3	-2,8	-6,9
Crédito deflactado a la actividad productiva	34,9	-0,1	1,0

MATRICULACIÓN DE VEHÍCULOS
(Tasa de variación anual de la tendencia)



Fuente: Dirección General de Tráfico.

Por el contrario, el crédito deflactado a las actividades productivas presentado por la Federación Navarra de Cajas de Ahorros mostró una lectura bastante más favorable que el anterior indicador, ya que rompiendo con la senda involutiva que llevaba arrastrando en los últimos ejercicios, en 2005 presentó un notable aumento, alcanzando una tasa de variación interanual del 34,9% frente al descenso del 0,1% que arrojó el año pasado. Cabe destacar el comportamiento de este indicador a lo largo del segundo semestre del año con incrementos muy superiores a los de la primera mitad del intervalo.

La aceleración en su ritmo de crecimiento que presentó la inversión en construcción se vio reflejada en los indicadores del sector, ya que en prácticamente todos ellos se puede hablar de avances respecto a sus niveles del año anterior.

De esta forma, el crédito deflactado a la construcción aumentó un 11,5%, tasa

superior al 8,4% de 2004. El número de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en el sector de la construcción aumentó un 7,5% frente al 5,2% del año pasado, alcanzado la tasa de variación más elevada desde 1999 en este sector. Del mismo modo, el número de viviendas terminadas presentó un notable incremento, el 24,3% muy por encima del 2,6% de 2004, crecimiento que fue debido al elevadísimo aumento producido en las viviendas de protección oficial y precio tasado, que han pasado en un año de presentar una tasa de variación negativa del 36%, a una positiva del 267,2%, por lo que el descenso del 6,4% producido en las viviendas libres no pudo paliar el aumento total experimentado por las viviendas terminadas.

En lo que se refiere al consumo de cemento, destacar que la cantidad consumida en Navarra sobre el total de la utilizada en España fue del 1,4%, cifra similar a la del ejercicio anterior.

Los datos de licitación oficial publicados por el Ministerio de Fomento arrojaron un aumento del 76,5% frente al descenso del 54,7% que presentaron en 2004.

Lo mismo ocurrió con el resto de los indicadores adelantados, que corroboraron la aceleración del ritmo de crecimiento de la construcción. El número de viviendas proyectadas aumentó un 13,1% tras el descenso del 13,1% del año pasado, mientras que las viviendas iniciadas aumentaron el 5,8% por el 1,7% que lo hicieron en el periodo anterior.

Inversión pública

El volumen de gasto en inversión real del Gobierno de Navarra durante el ejercicio 2005 ascendió a 224,8 millones de euros, lo que supuso un incremento del 8,3% respecto al año anterior, rompiendo de este modo con la tendencia a la baja por la que habían transcurrido los tres últimos periodos.

126,38 millones de euros, lo que supone el 56,2% del importe total, se destina-

ron a la inversión en obras públicas, que a su vez también experimentó un notable aumento respecto al gasto del año anterior, un 14,1%.

La mayor parte de la inversión en obras públicas, un 81,1% del total, se dedicó a la inversión en Carreteras, caminos y puentes, para lo que se gastaron 102,46 millones de euros, un 23,7% más que en 2004. Del mismo modo, dentro de la inversión en obras públicas, también se incrementó la partida de Polígonos industriales, produciéndose por el contrario descensos en las de Obras Hidráulicas y Otras obras públicas.

Asimismo, la inversión del Gobierno de Navarra experimentó notables incrementos en Terrenos y bienes naturales, Edificios y otras construcciones, y Otro inmovilizado inmaterial, produciéndose aumentos más ligeros en Maquinaria y Material de transporte.

Por el contrario, se redujo la inversión en Otro inmovilizado Material, en Equipos para proceso de información, y en Mobiliario y enseres.